

Vida Rosarista

ACUERDOS

A LA MEMORIA DE
MONSEÑOR RAFAEL CARRASQUILLA

FIESTA ROSARISTA

ACUERDO 198 (11 DE SEPTIEMBRE DE 2007)



La Consiliatura del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en uso de sus facultades Constitucionales y,



Los nuevos Colegiales de Número. De pie (izq-der). Juan Guillermo López, Dirceo Olmedo Córdoba, Andrés Mauricio Jaramillo, Juliana Inés Rojas, Giovanni Miguel Algarra, Hans Peter Knudsen, rector de la Universidad del Rosario, Diego Fernando Pérez, Hernán José Vidal, Juan Fernando Anzola y Óscar Iván Ávila. Abajo (izq-der). Lina María Vélez, Myriam Liliana López, María Fernanda Castro, María Cristina Castro y Yuli Guzmán Prado.

CONSIDERANDO:

Que según las Constituciones del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, los Colegiales de Número serán quince;

Que en la actualidad existen once (11) Colegiaturas vacantes que corresponde proveer a la

Consiliatura de las listas de alumnos puestas a su consideración por los Consejos de las Facultades;

Que la dignidad de la Colegiatura debe ser conferida, obedeciendo la voluntad del Fundador, a estudiantes que por su conducta intachable, altas calidades morales y notables capacidades académicas sean merecedores de esta distinción;



De izquierda a derecha: Alejandro Sanz de Santamaría Samper, Eduardo Posada Flórez y Pedro Gómez Barrero, Consiliarios de la Universidad, Hans Peter Knudsen, Rector de la Universidad del Rosario y el Cardenal Pedro Rubiano Sáenz



De izquierda a derecha: Monseñor Germán Pinilla Monroy, Capellán de la Universidad del Rosario, Sergio Rodríguez Azuero, Consiliario, José Manuel Restrepo Abondano, Vicerrector, Alejandro Sanz de Santamaría Samper, Eduardo Posada Flórez y Pedro Gómez Barrero, Consiliarios, Hans Peter Knudsen, Rector de la Universidad, Cardenal Pedro Rubiano Sáenz.

Que se ha desarrollado un cuidadoso proceso de selección, dando pleno cumplimiento a lo establecido en las Constituciones y observando los criterios de selección establecidos por la Consiliatura conforme a las tradiciones del Colegio;

ACUERDA:

ARTÍCULO PRIMERO: Conságrense Colegiales de Número del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, con todos los deberes y las prerrogativas que nuestras Constituciones otorgan a tal dignidad,

a los siguientes alumnos del Colegio a quienes se asignarán las sillas correspondientes a los primeros Colegiales así:

ARTÍCULO SEGUNDO: Comuníquese este Acuerdo al Señor Presidente de la República como Patrono del Colegio para su aprobación.

COMUNÍQUESE Y CUMPLASE

Dado en Bogotá D.C., el once (11) de septiembre de dos mil siete (2007).

Nombre	Silla	Número
Nayib Gussen Abdalá Manotas	Jerónimo de Berrío y Mendoza de Berrío	II
Juan Fernando Anzola Acevedo	Cristóbal de Figueroa Orozco y Palencia	IV
Óscar Iván Ávila Montealegre	Juan Montoya y Guerrero	V
María Fernanda Castro Oróstegui	Francisco de Mosquera y Nuguerol y Sotelo	VI
María Cristina Castro Pinzón	José de Vargas y Alarcón	VII
Dirceo Olmedo Córdoba Guzmán	Enrique de Guzmán Saavedra y Solanilla	VIII
Dereck De Jesús De La Rosa Porras	Alonso de Mesa y Villoria	IX
Yuli Guzmán Prado	Juan de Mosquera Nuguerol y Sotelo	X
Nombre	Silla	Número
Juan Guillermo López Vera	Nicolás de Guzmán Saavedra y Solanilla	XII
Lina María Vélez Falla	Cristóbal de Torres Bravo	XIII
Hernán José Vidal Baute	Juan de Chinchilla y Cañizares	XIV



De izquierda a derecha: Hans Peter Knudsen, Rector de la Universidad, Cardenal Pedro Rubiano Sáenz, Reynaldo Cabrera Polanía, colegial honorario, Rafael Riveros Dueñas, ex-rector de la Universidad, Eduardo Cárdenas Caballero, Consiliario, Carlos Dossman Morales, Síndico

El Rector,

Hans Peter Knudsen

Los Consiliarios,

Eduardo Cárdenas Caballero
Pedro Gómez Barrero



Los Colegiales de número durante la Eucaristía de consagración

Eduardo Posada Flórez

Jorge Restrepo Palacios

Alejandro Sanz de Santamaría Samper

El Secretario General,

Luis Enrique Nieto Arango



ACUERDO 199

(11 de septiembre de 2007)

La Consiliatura del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en uso de sus facultades Constitucionales y,

CONSIDERANDO:

Que Reynaldo Cabrera Polanía, Bachiller y Catedrático del Claustro, desempeñó desde 2003 hasta 2006 el cargo de Consiliario, por elección del Colegio Electoral, compuesto por el Rector y los Colegiales de Número;

Que desde esa posición ha servido ejemplarmente al Colegio, cuidando de su buena marcha como de cosa propia, por lo cual la Comunidad Rosarista debe agradecerle su dedicación y acierto;



El cardenal Pedro Rubiano Sáenz hace entrega del diploma de Colegial Honorario al Dr. Reynaldo Cabrera Polanía.



El rector de la Universidad Hans Peter Knudsen le pone la medalla de colegial al Dr. Reynaldo Cabrera Polanía.



Los Colegiales de número durante la ceremonia de consagración.

Que según lo establece el Título VI de las Constituciones Nuevas, en reconocimiento de los servicios prestados al Colegio, debe considerársele como Colegial Honorario, con derecho a concurrir a toda reunión de comunidad que se celebre, con puesto señalado y preferente;

ACUERDA:

ARTÍCULO PRIMERO: Otórgase la Colegiatura Honoraria al doctor Reynaldo Cabrera Polanía.

ARTÍCULO SEGUNDO: Conságresele como Colegial Honorario en el Aula Máxima en ceremonia solemne a la cual se invitará a la Comunidad Rosarista.

COMUNÍQUESE Y CUMPLASE

Dado en Bogotá D.C., el once (11) de septiembre de dos mil siete (2007).

El Rector,

Hans Peter Knudsen

Los Consiliarios,

Eduardo Cárdenas Caballero

Pedro Gómez Barrero

Eduardo Posada Flórez

Jorge Restrepo Palacios

Alejandro Sanz de Santamaría Samper

El Secretario General,

Luis Enrique Nieto Arango



ACUERDO 200 (11 de septiembre de 2007)

La Consiliatura del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en uso de sus facultades Constitucionales y,

CONSIDERANDO:

Que es deber del Claustro exaltar a los estudiantes que se han distinguido por su conducta intachable, altas calidades morales y notables capacidades académicas;

Que los alumnos Andrés Mauricio Jaramillo Flautero, estudiante de grado once del Colegio de





De izquierda a derecha: Luis Enrique Nieto, Secretario General de la Universidad, Monseñor Germán Pinilla Monroy, Capellán de la Universidad, Sergio Rodríguez Azuero, Consiliario y José Manuel Restrepo Abondano, Vicerrector de la Universidad



El Secretario General de la Universidad da lectura al Acuerdo que aquí se publica.

Arrayanes y Myriam Liliana López Cordero, estudiante de la Facultad de Rehabilitación y Desarrollo Humano, se han destacado entre sus compañeros, habiendo sido postulados a la Colegiatura de Número por cuanto sus condiciones corresponden a las establecidas por el Fundador para obtener tal dignidad;

ACUERDA:

ARTÍCULO PRIMERO: Preséntese a la Comunidad Rosarista los nombres de Andrés Mauricio Jaramillo Flautero y Myriam Liliana López Cordero como ejemplo de dedicación y amor al estudio.

ARTÍCULO SEGUNDO: Otórguese a los alumnos Andrés Mauricio Jaramillo Flautero y Myriam Liliana López Cordero la Colegiatura de Honor en reconocimiento a sus logros académicos y a sus altas calidades morales y de conducta.

ARTÍCULO TERCERO: Imponer la Cruz de Calatrava y entregar el Diploma de Colegial Honorario en ceremonia solemne que se llevará a cabo en el Aula Máxima del Claustro.

COMUNÍQUESE Y CUMPLASE

Dado en Bogotá D.C., el once (11) de septiembre de dos mil siete (2007).

El Rector,

Hans Peter Knudsen

Los Consiliarios,

Eduardo Cárdenas Caballero

Pedro Gómez Barrero

Eduardo Posada Flórez

Jorge Restrepo Palacios

Alejandro Sanz de Santamaría Samper

El Secretario General,

Luis Enrique Nieto Arango



Palabras del Secretario General del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en el homenaje rendido por

La Academia Colombiana de la Lengua
A la memoria de

Monseñor Rafael María Carrasquilla

Señor don Jaime Posada, Director de la Academia Colombiana de la Lengua, señores académicos, señoras y señores:

La generosidad de esta Academia al conmemorar en este acto el sesquicentenario del nacimiento del doctor Rafael María Carrasquilla compromete el agradecimiento del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, cuya comunidad de directivas, alumnos, egresados y profesores tiene en ese Maestro sin par un faro inextinguible, orientador del Claustro que el 18 de diciembre de este año cumple 354 de existencia, precisamente el mismo día del aniversario de su Rector Magnífico.

Nuestra tarea al frente de esa “casa de la verdad que hace libres” está dirigida por la máxima evangélica escogida por Monseñor Carrasquilla como lema para la revista por él fundada en 1905, órgano oficial de nuestra Institución: “Nova et Vetera”. Siempre antiguo y siempre nuevo el Claustro tiene la responsabilidad irrenunciable de conservar la tradición de tantos siglos y de ofrecer a la juventud estudiosa una educación de excelencia para el mejor futuro de esta

Patria que contribuyó a fundar y a la cual debe dedicar un esfuerzo constante por estar a la vanguardia del conocimiento.

Queríamos brevemente, luego de la docta disertación del Académico de Número don Guillermo Ruiz Lara, a quien expresamos nuestra sincera gratitud, referirnos a tres virtudes que adornaron a ese gran repúblico, digno sucesor del fundador Fray Cristóbal de Torres y que nuestra labor educativa considera indispensable enfatizar en estos tiempos de tanta crispación e intemperancia.

La primera de esas virtudes en las cuales el Rector Carrasquilla fue Maestro es la de la tolerancia. Gracias a ella, bajo su dirección y a pesar de la hegemonía de su época, se formaron en el Colegio Mayor personajes tan divergentes en sus posiciones filosóficas y políticas, tales como Darío Echandía, Antonio Rocha, Alberto y Eduardo Zuleta Ángel, Carlos y Juan Lozano y Lozano, José Antonio Montalvo, Alberto Lleras, Guillermo Amaya Ramírez y José Francisco Socarrás, por recordar solo a algunos pocos.



En la Mesa Directiva, de izquierda a derecha: Alejandro Venegas Franco, decano de la Facultad de Jurisprudencia, Luis Enrique Nieto Arango, Secretario General, Jaime Posada Díaz, Director de la Academia Colombiana de la Lengua y Jaime Sanín Echeverri, sub-director de la Academia Colombiana de la Lengua.

Innumerables testimonios, fidedignos y contestes de sus discípulos y contemporáneos, así lo demuestran. Esto nos cuenta Darío Echandía:

“En este país nuestro, en donde con tanta frecuencia los hombres tienen partido antes de tener ideas políticas, será siempre adoctrinador el ejemplo de Monseñor Carrasquilla, para quien lo importante no eran los partidos sino las ideas de los hombres acerca de los problemas de la nación. Dada su peculiar manera de entender la política, sería abusivo calificarlo de hombre de un partido. Y esto, no obstante que defendió francamente y desde el púlpito en más de una ocasión, el derecho de los sacerdotes a tener opiniones políticas y a ejercer, al igual que los laicos, su plena actividad ciudadana. Pero este concepto de la política como noble pugna ideológica antes que violento contraste de intereses, lo hizo aparecer a los ojos de algunos que suelen pensar que la razón del partido

explica y justifica (...) todas las acciones, aún las más reprobables, como poco eficaz y aun contraproducente para el oficio de formar prosélitos de determinada secta o bandería, desde el rectorado del Rosario. Tenían razón los tales, y aun de sobra, porque los discípulos del doctor Carrasquilla sabíamos bien, y por experiencia, que el hecho de estar afiliados a uno u otro de los partidos, no influía para nada, ni a favor ni en contra de los alumnos, en el ánimo del rector.”

Por su parte José Manuel Saavedra Galindo, primer graduado de la Facultad de Jurisprudencia restaurada por Carrasquilla, nos dice lo siguiente:

“No conocí la intransigencia sino en los clásicos principios que él profesaba. Jamás con los hombres. Tenía amigos en todos los partidos políticos y en todas las creencias. Y en las grandes festividades de su colegio, gustaba juntar en la misma mesa a



Luis Enrique Nieto Arango, Secretario General de la Universidad y Jaime Posada Díaz, Director de la Academia Colombiana de la Lengua.

todos los colegiales antiguos y nuevos, cualesquiera que fuesen sus ideologías. Comprendía que la tolerancia es la palabra de más bello sentido en los avances de la civilización humana. Y este rasgo característico de monseñor, imprimió carácter a los rosaristas que él educó, no tienen pasiones extremas, presentan proyecciones suaves en todos los órdenes del pensamiento, y se aman colectivamente como una familia de hermanos.”

A su vez el doctor Luis Eduardo Nieto Caballero nos recuerda:

“Monseñor Carrasquilla no era un hombre capaz de desconocer la grandeza de sus predecesores, para desacreditar el nombre liberal, ni menos para hacer méritos, generalmente inexistentes en los que denigran y en los que se quejan de lo mismo que podrían remediar si al esfuerzo aplicaran las energías malgastadas en la crítica. Hay páginas

suyas, por cierto muy bellas, en que aparecen Francisco Eustaquio Álvarez y Juan Manuel Rudas, antiguos rectores del Rosario, pintados con mano no solo justiciera sino cariñosa... Dentro de una infinita sencillez con costumbres de la vieja Santa Fe, era orgulloso. Pero no era intolerante. Con él se podía conversar de lo más opuesto a su filosofía sin asustarlo. La práctica del confesionario le había dado, antes que el horror de que dan muestras, con grandes aspavientos, los hipócritas, una indulgencia razonada”.

La segunda, que hoy, en estos tiempos de avidez y consumismo para tantos resulta exótica, fue la austeridad, rayana en la pobreza, la cual atestigua conmovedoramente el último considerando del decreto 459 de 1930 por el cual el Gobierno Nacional, presidido por el Rosarista Miguel Abadía Méndez, ensalza la memoria de ese prestantísimo varón:

“Que la absoluta consagración al público servicio, sin preocuparse de allegar terrenas granjerías, le

colocaron en la condición de aquellos patricios romanos cuyos restos mortales se encargaba de inhumar el Estado por no haber dejado con qué sufragar ellos mismos las expensas funerales.”

Por último gozaba Carrasquilla de un excelente sentido del humor, ese aderezo de la vida sin el cual no es verdaderamente grande un ser humano. El diario El Espectador al registrar su muerte transcribía una página de otro de sus discípulos, Luis Serrano Blanco que nos dice:

“La conversación del doctor Carrasquilla es amena e interesante. En ella salta la vieja gracia santafereña que trae oportunamente la anécdota intencionada o el cuento lugareño. Y como sabe al dedillo la historia, ora la nuestra como la extraña, menudea el relato de graciosos sucesos, ajustados al tema. No conocerle y oírle hablar a la hora de las ánimas, con tal placidez y buen humor, cualquiera creería que es a la verdad un canónigo que apenas cantó en ese día los Salmos rituales, y ese hombre que tan ligero de espíritu se halla, ha discurrido en ese día una hora sobre metafísica, otra sobre teología; ha administrado la pequeña república que es su colegio; escribió un discurso académico; corrigió tres capítulos de un libro; leyó tres diarios; pronunció una plática a los seminaristas; estudió un poco; cumplió sus deberes de prebendado y presenció un bello crepúsculo desde los barrios de San Diego.

-¿A qué horas comienza su jornada, doctor?- le pregunté un día, admirado de la tarea realizada.- Ya con el sol. Temibles son los hombres que a las cuatro de la mañana están en obra. Como han de terminarla pronto dedican el tiempo sobrante a hacer mal al prójimo.”

Tolerancia entonces, austeridad y siempre buen humor serían las virtudes más relevantes que nos transmitió el Maestro cuyo sesquicentenario hoy conmemoramos y que deseáramos distinguieran a todos los hijos del Colegio de Fray Cristóbal de Torres que encontró en Rafael María Carrasquilla su segundo Fundador y quien sin duda soñó una Patria pacífica y pujante construida sobre estos tres pilares.

Muchas Gracias.
Luis Enrique Nieto Arango.



Fiesta Rosarista



Foto de la exposición en Homenaje al Dr. Alfonso López Michelsen.



De izquierda a derecha: Alfonso López Caballero, Luis Enrique Nieto Arango, Stella Meneses Montes, Rafael Riveros Dueñas, Jimena Violy, Cecilia Caballero de López.



El 6 de octubre de 2007, en la Sede Complementaria del Claustro, la Universidad ofreció su Fiesta de Integración Rosarista. Fue amenizada por la orquesta Los Tupamaros y contó con la participación especial de Wilfrido Vargas y el Mariachi Continental. Durante el evento, el Taller estudio Q, dirigido por Patricia Tobón y María Alexandra Mosquera, presentó la exposición en homenaje a la memoria del ilustre egresado, el doctor Alfonso López Michelsen, quien amaba la música y la parranda vallenata y quien acompañó siempre a esta Comunidad. A todos los miembros del Comité organizador, nuestros agradecimientos.